

De lunes a viernes, el comedor Jericó sirve unas 140 comidas, en dos turnos, a personas con pocos recursos económicos. Los cocineros también son voluntarios de la fundación.

Los voluntarios, que destacan "la dureza de la pobreza y la vida de la calle" de los usuarios, hacen refuerzos escolares, ponen las mesas o reparten ropa a personas necesitadas.

La Paeria destinó el año pasado 350.000 euros a Jericó para atender aquellas personas sin hogar y en riesgo de exclusión social. Ocupó una media de 20 plazas del hostel.



AMADO FORROLLA

El ayuntamiento destina unos mil euros al día a este servicio

De media, ocupa veinte plazas del hostel

L. RIBES

LLEIDA | El Hostel Jericó, que funciona como albergue municipal, reserva una parte de las plazas a los servicios sociales de la Paeria. Xavier Rodamilans, concejal de políticas para los derechos de las personas, hizo un balance muy positivo de este primer año entero de funcionamiento del albergue en la calle Tallada (la antigua pensión Àlex). "Hemos destinado 350.000 euros durante 2015 para atender las personas sin techo, y este 2016 destinaremos la cantidad que haga falta para garantizar que todas las personas puedan dormir bajo techo", explicó.

Asimismo, Rodamilans detalló que de media durante 2015 las personas derivadas de servicios sociales ocuparon unas 20 plazas del hostel, básicamente hombres extranjeros de 30 a 50 años que no tienen familia. En este sentido, el concejal puntualizó que aquellas familias con menores en situación de emergencia o que no tienen casa como consecuencia de una catástrofe son gestionadas a través de otros centros o derivadas a pisos de inclusión social. Durante la campaña de verano de la fruta se ocuparon una media de 27 plazas y, a raíz del Plan Iglú, que se activa con la llegada

de las temperaturas invernales, se ocuparon una media de 58 plazas de las instalaciones de Jericó, según Rodamilans.

En otro orden, el concejal también destacó el firme compromiso del área que preside de llegar a un consenso con los responsables de Fundació Jericó sobre la campaña de temporeros del próximo verano para evitar que duerman en la calle.

Más actividades para el 2016, como el cinefórum

Las sesiones de cinefórum son una de las nuevas actividades que la fundació pretende implementar para los usuarios del hostel, a propuesta de un médico voluntaria. Consistirá en ver una película y después plantear un debate sobre la misma. También han mantenido contactos con el hospital Santa Maria y el CAP de Rambla Ferran para establecer una colaboración y abordar los problemas de salud mental que sufren algunos usuarios.

AMADO FORROLLA



Los cocineros que sirven cada día la comida también son voluntarios que colaboran con la fundación.

que esperan repetir este año, fue un taller de teatro que tenía como objetivo gestionar las emociones. Lo impartió un actor voluntario que se ofreció para realizar las sesiones y la docena de participantes se lo pasaron en grande, surgió un intercambio de emociones muy interesante", explica Huez. Asimismo, entre

RECURSOS ECONÓMICOS

El apoyo de la Paeria es básico para el hostel, el resto son donativos de empresas y particulares

los mismos usuarios también se organizan turnos para limpiar las habitaciones y encargarse del servicio de lavandería. "Los usuarios están predispuestos a ayudar y es una forma de ahorrar recursos, ya que la fundación cuenta con sólo cuatro trabajadores a sueldo", detalla Mora. Una parte de los usuarios del hostel son derivados desde

Servicios Sociales de la Paeria (ver desglose).

Respecto al comedor Jericó, cada día se sirven unos 140 menús repartidos en dos turnos, uno a las 12.45 horas y el otro a las 13.15 horas. Para iniciar puntualmente el servicio, una hora antes del primer turno los voluntarios están en el comedor para tenerlo todo a punto. "Es muy gratificante, si no comieran aquí quizás no podrían hacer una comida completa al día", explica una voluntaria, que subraya como los usuarios también pudieron disfrutar de un menú especial para Navidad, con la tradicional sopa de gallets, y otro para fin de año, con las doce uvas.

Además de los proyectos del hostel y comedor, inaugurados ambos el 15 de julio de 2014, Fundació Jericó también atiende a personas sin recursos de la ciudad a través de un servicio de reparto de ropa, una bolsa de trabajo y clases de refuerzo escolar que ofrece dos veces por semana.